

□ COLUMNA INVITADA

POR FITCH RATINGS

Entornos local y global, menos benignos para UC

Al evaluar el perfil de las Uniones de Crédito (UC), esta calificadora considera la estabilidad y el fortalecimiento de diversas métricas financieras a través de los ciclos económicos y no sólo una posición particular en el tiempo, además de incorporar una visión prospectiva de su desempeño futuro.

Por ejemplo, resulta fundamental entender cómo una institución reaccionaría ante variaciones en las tasas de interés de referencia, particularmente ante la expectativa cada vez más inminente de un alza. Los bancos comerciales y las Uniones de Crédito han mantenido sus márgenes de intermediación sin cambios significativos, aunque estas últimas tienen una estructura de fondeo menos flexible que resulta en un mayor costo de financiamiento. Fitch considera que el sector de Uniones posee una menor flexibilidad para traspasar el incremento esperado en tasas de interés hacia sus acreditados, por lo que sus márgenes podrían contraerse ante un entorno de tasas crecientes.

Las UC han logrado desarrollar en el tiempo una base relativamente estable de fondeo derivado de préstamos de socios, sustentada en algunos casos en el ofrecimiento de rendimientos elevados, superiores a los ofrecidos por la banca tradicional. Sin embargo, dicha estrategia de fijación de precios se ha visto amenazada recientemente por un portafolio crediticio de menor dinamismo, lo que resulta en algunos casos en un acarreo negativo para las entidades, es decir, que se genera un incremento en la proporción de los activos líquidos que tienen un menor rendimiento que el portafolio de préstamos.

En los 14 meses comprendidos hasta febrero del 2015, el sector de las UC ha registrado un crecimiento promedio anual crediticio de 6.1 por ciento. El crecimiento menor en las carteras de crédito ha resultado en indicadores de capital regulatorio fortalecidos, que a nivel sectorial se ubica en 18.9 por ciento. A futuro, se espera que los indicadores de capital tiendan a disminuir en cuanto se presente un entorno operativo más benigno que permita que la demanda de crédito se revitalice.

Sin embargo, esta calificadora no descarta un eventual aumento en los requerimientos mínimos de capitalización de las Uniones de Crédito, similar a la evolución regulatoria que han enfrentado los bancos comerciales.

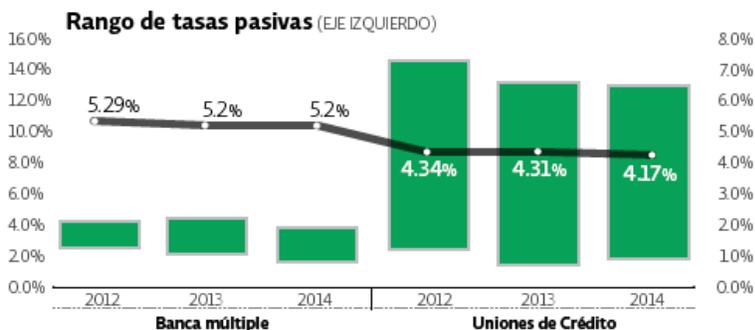
De concretarse, esto implicaría una mayor capacidad de absorción de pérdidas, aunque también acentuaría la importancia de reducir los costos financieros, con el fin de robustecer su capacidad de generar capital interno a través de utilidades. En este contexto, FR destaca que la mitad de las Uniones de Crédito incurrió en un costo de financiamiento superior a 6.8% durante el 2014. Por tal motivo, se considera que aquellas entidades que no logren reducirlo podrían disminuir el tamaño de sus activos con el objetivo de cumplir



FOTO: ARCHIVO

PERSPECTIVAS DE UC

Las UC se mantienen hasta ahora como un sector saludable, y con perspectivas positivas.



FUENTE: FITCH RATINGS

GRÁFICO EE: STAFF

con los posibles requerimientos regulatorios, lo que pondría en entredicho la viabilidad de aquellas entidades con menor flexibilidad financiera.

Consideramos que en términos de rentabilidad, las UC generalmente son más vulnerables ante cambios del entorno macroeconómico, como consecuencia de su escala de negocios más limitada y concentrada. Además, recientemente se ha observado que los bancos comerciales y otras instituciones financieras han incursionado más intensamente dentro del segmento atendido por las Uniones de Crédito con tasas de interés atractivas para los acreditados. Debido a esto, es probable que los márgenes de intermediación de las UC pudieran presionarse para contrarrestar la competencia, a menos que logran una reducción de sus costos de financiamiento y en la carga relativa de gastos operativos. La rentabilidad neta sobre activos promedio ha tenido un máximo de 1.1% a nivel sector durante los últimos tres años, significativamente inferior a lo reportado por bancos comerciales, e inclusive, otros intermediarios financieros no bancarios.

Además, algunas Uniones de Crédito se han visto afectadas recientemente por el incremento de bienes adjudicados e inmuebles propios, rubros que han repercutido en cierta medida en su flexibilidad financiera y su rentabilidad. No obstante, durante los últimos tres años, el sector ha mantenido una proporción de disponibilidades e inversiones en valores que ha fluctuado entre 24.9 y 32.5% de los préstamos de socios (corto y largo plazo).

Esta calificadora de riesgos considera que el sector de Uniones de Crédito enfrenta retos importantes ante el escenario de un entorno económico que ha demorado más de lo esperado en recuperarse. No obstante, en esta calificadora esperamos que el sector pudiera apalancar sus fortalezas en esta etapa para mantener un desempeño sano.

Entre dichas fortalezas se encuentra el nivel de especialización y sólida presencia en diferentes nichos de negocio, el apoyo que por parte de la banca de desarrollo ha recibido para incrementar la inclusión financiera en sectores menos atendidos por la banca, así como una relativa estabilidad de los préstamos de socios a través del tiempo.